

- Colección de aires nacionales del Estado de Hidalgo.* Departamento de Manuscritos. Biblioteca Nacional de México. (Tesis profesional de Vicente T. Mendoza.)
- COTARELO Y MORI, Emilio. *Colección de entremeses, loas, bailes, jácaras y mojigangas.* Nueva Biblioteca de Autores Españoles. Casa Edit. Bailly-Bailliére, 1911. Madrid. Tomo I, vol. I, capítulo III, Bailes, pp. CLXIV-CCLXXIII, párrafo 9. Danzas y bailes mencionados en los entremeses y bailes literarios, p. CCXXXIII.
- DOMÍNGUEZ, Francisco. *Tres álbumes de sones, canciones y corridos michoacanos.* Ed. de la Sría. de Educación Pública. Depto. de Bellas Artes. México, s./a. (Prob. 1924.)
- . *Cuarto álbum musical de Michoacán.* Centenario de la Fundación de la ciudad de Morelia (1541-1941). Sría de Educación Pública.
- ESPINEL, Luisa. *Canciones de mi padre: don Federico Ronstadt y Redondo.* University of Arizona Bulletin (General Bull. N° 10). Vol. xvii, N° 1. Enero de 1946.
- HURTADO, Nabor. *Sones de Nayarit.* Pubs. del Depto. de Enseñanza Rural. Sría. de Educación Pública. México, 1935.
- Instituto Mexicano de Musicología y Folklore.* Boletín. Año I, N° 1. México, D. F., enero de 1940.
- MENDOZA, Vicente T. *Romance y corrido.* Universidad Nacional Autónoma de México, 1939.
- Publicaciones del Departamento de Misiones Culturales.* Sría. de Educación Pública. Danzas, bailes, jarabes y sones regionales.
- QUEVEDO, Francisco. *Lírica musical tabasqueña.* Villahermosa, Tab., 1916. Imprenta del Estado.
- RUIZ, Eduardo. *Un idilio a través de la guerra.* Librería de la Vda. de Ch. Bouret. París-México, 1923, p. 32.
- SALDÍVAR, Gabriel. *Historia de la música en México* (épocas precortesiana y colonial). Sría. de Educación Pública. Publicaciones del Departamento de Bellas Artes, México, 1934. Tercera parte: La música popular. Cap. "El son", p. 246.
- VÁZQUEZ SANTA ANA, Higinio. *Canciones, cantares y corridos mexicanos.* Ediciones León Sánchez. México. Biblioteca Popular de Autores Mexicanos. N° 8. Tomos I y II (1924 ?-1925), especialmente el segundo tomo.
- . *Historia de la canción mexicana.* México, 1931. Cap. "Sones", pp. 175-201.

3. EL JARABE.

Es un género lírico coreográfico que durante muchas décadas del siglo XIX ha constituido el arquetipo de la música de México. Aun a principios de la actual centuria, al mencionar algún ejemplo genuino,

tenía que recurrirse a los sonos del jarabe, especialmente del tapatío: “El Tepic”, “El atole”, “El guajito”, etc. Su nombre y carácter lo relaciona con el almíbar, quizá derive de la palabra árabe *xarabe* y también debe estar relacionado con el *charape* de Michoacán, bebida hecha con piloncillo.

Los autores que han profundizado en su estudio aseguran que desciende del jarabe gitano, y su aparición parece datar de finales del siglo xvii o principios del xviii; el hecho es que a los albores del xix ya circulaba ampliamente por el centro del país. Durante la época colonial y hacia 1787 se le utilizaba para atraer a los léperos al cuartel de bandera, “donde caían como moscas”. Dos de las formas que se le atribuyen hacia esos días son la de “Pan de manteca” y la de “Pan de jarabe”, que se asocian con unas coplas con refrán declamado: “El viaje al infierno”, que todavía se cantan:

Cuando estés en el infierno
todito lleno de llamas,
allá te dirán los diablos
“Ahí va la india, qué ¿no le hablas?”

Y concluye:

Ya el infierno se acabó
ya los diablos se murieron
ahora sí, chatita mía,
ya no nos condenaremos.

De principios del xix en tiempos del virrey Marquina, 1805, existen prohibiciones contra jarabes, entre otros contra el “gatuno”:

Veinte reales he de dar
contados uno por uno,
sólo por verte bailar
el jarabito gatuno.

El cual alcanzó a cantarse en 1840 durante el movimiento federalista:

Vengan pues los veinte reales;
bailaremos el jarabe
a las cinco de la tarde
que llegan los federales.

A todo lo largo del último siglo y teniendo como puntos de difusión México y el Bajío, se extendió por todo el territorio nacional hasta California y Centroamérica y en diversos rumbos se aclimató de tal modo que llegó a constituir modelos regionales aprovechando la

música local; por lo tanto está justificado el considerar al jarabe como música y baile nacionales.

En el acervo folklórico reunido hasta la fecha se puede estudiar el jarabe y apreciar dos aspectos fundamentales que son: como forma simple de canto y baile, o como serie de sones, cantos y bailes de número indefinido.

Como forma simple apareció a lo largo del siglo XVIII, siendo el más antiguo de que se tiene noticia, "El canario"; pero con el nombre de jarabe, o más exactamente, de "Pan de jarabe", sólo se menciona en los procesos inquisitoriales, año de 1778, acoplado al "Pan de manteca" (datos debidos a Saldívar), el primero procedente de Veracruz, el segundo de Pachuca, Hidalgo. Y no cabe duda que la estructura del verso y la de la música con que se canta es de jarabe, pues consta de una copla octosilábica seguida de un estribillo medido en versos hexasilabos:

Esta noche he de pasear
con la amada prenda mía,
y nos tenemos que holgar
hasta que Jesús se ría.

¡Ay Tonchi del alma!
¿Qué te ha sucedido?
Porque te casaste
me has aborrecido...

En los mismos procesos del Archivo General se halla "El viaje al infierno", en 1796, en que aparece la copla transformada:

Ahora sí, china del alma,
ya no nos condenaremos;
ya el infierno se acabó,
ya los diablos se murieron.

Esta forma simple en un principio constaba de una introducción instrumental, una copla y un estribillo de ésta, repitinedo un indefinido número de veces. Don Guillermo Prieto informa que en su juventud, hacia 1828, el jarabe adoptaba la forma siguiente: Una *introducción* instrumental durante la cual, dice: "Vedlos: se reconocen, se espían, se acercan y suena *la copla*:"

Oigasté, güerita santa,
la de la mascada negra;
dígame *usté* a su mamá
que si quiere ser mi suegra.

Sigue *el zapateo*, en movimiento vivo, luego venía *el descanso* y terminaba con *el estribillo*:

Estaba una vieja
en su balconcito
gritándole al gato:
bichito, bichito."

Luego para estas fechas eran cinco elementos los que integraban un jarabe. Mas con el transcurrir del tiempo este orden fue alterado, aumentando y creciendo como aconteció con la tonadilla escénica, hasta constituir series de sones. Todavía hacia 1840, la marquesa Calderón de la Barca cita, entre otros jarabes, "El aforrado", "Los enanos", "El palomo" y "El zapateado", del primero incluye la copla y el estribillo:

De Guadalajara vengo
lidiando con un soldado,
sólo por venir a ver
a ¡ni Jarabe Aforrado.

Y vente conmigo
y yo te daré
zapatos de raso
color de café.

Combinación métrica que aparece en la tonadilla escénica (véase ejemplo 162).

Don Juan N. Cordero, que estudió la forma musical del jarabe con fines didácticos, dice que "en el jarabe hay cinco aires diferentes... Los aires más conocidos son: 'El palomo', 'El atole', 'Los enanos', 'El perico' y 'La diana'"; mas cada uno de éstos, a su vez, constituye una forma simple. La característica fundamental del jarabe en su forma simple es el estar ritmado en compás ternario. Casi siempre en tiempo moderado. A este respecto incluyo en este trabajo un cuadro con setenta y dos ejemplos de jarabes bien reconocidos, yendo de lo simple a lo complejo en incisos melódicos desde cinco sonidos hasta doce, en ritmos tético o anacrúsico con impulsos de un octavo, dos, tres y cuatro. En ellos predominan los de ocho sonidos esenciales correspondiendo con las ocho sílabas del verso castellano, pudiendo hacerse la siguiente enumeración:

Pentasílabos:

- Núm. 1. El borracho.
2. Los enanos.

Hexasílabos:

3. La botella. Zac.
4. ¡Ay, qué Severiana! Zac.

5. Entrale a Jerez. Zac.
6. ¡Ay, qué frío! Zac.
7. Los celos. Zac.
8. La botella, del Jarabe ranchero (sin texto).
9. El zopilote, del Jarabe mixteco (sin texto).
10. ¿Dónde habías estado...? Zac.
11. El matacán. Jal. (sin texto).

Heptasílabos:

12. Una paloma blanca. Jal.

Octosílabos: De inciso tético.

13. El camichín. Jal. (sin texto).
14. El aguador. Jal. (sin texto).
15. Arenita de oro, del Jarabe michoacano (sin texto).
16. Núm. 1 de los sones antiguos de Jalisco (sin texto).
17. Pan de Jarabe. Zac.
18. El gato. San Gabriel, Jal.
19. El tagarno.
20. La Severiana, Severiana. Zac.
21. Descanso de El corriente. Mich.
22. Copla de La cucaracha.
23. El durazno.
24. El atole.
25. El palomo.
26. La mariguana. Zac.
27. El gallito. Valparaíso, Zac.
28. Los gorgoritos. Zac.
29. Si mi mamá no me casa. Cerritos, Gto.
30. El que se quiera casar. Lagos, Jal.
31. La cavalavera. Jal.
32. Pájaros, pájaros, pájaros. Zac.
33. Dame lo que te pedí. Zac.
34. El silencio (pastorela). Zac.
35. Casamiento del huitlacoche (jarabe). Zac.
36. La chinita. Zac.

Octosílabos: De inciso anacrúsico de un octavo, dos, tres y cuatro.

37. Jarabe favorito mexicano (copla).
38. La rosa morada.

39. Cuando te quiero te vas . . .
40. El gato (introducción). Jal.
41. El malcriado.
42. El gato (copla). Zac.
43. Jarabe mexicano (copla).
44. Ya no quiero ser arriero . . .
45. El Jarabe corriente (copla). Zac.
46. El sacamandú.
47. El corriente. Zac.
48. El curripití.
49. El parreño (copla).
50. El parreño (estribillo).
51. El prisionero.
52. Toma, muchacha, este niño. Zac.
53. El espinado (pastorela). Zac.
54. Jarabe rancharo.
55. Jarabe tapatío (copla).
56. El borrachito.

Decasílabos: Constituyendo estribillos de coplas.

57. El dormido. Jal.
58. Señor alcalde.
59. La cucaracha.
60. El parreño.
61. El loco. Hidalgo.
62. El aguacero. Zac.
63. Paloma blanca.
64. El indio.

Endecasílabos:

65. Jarabe mixteco El macho (sin texto).
66. ¡Ah, qué bonito . . .!
67. El Jerez.

Dodecasílabos:

68. Cárgale al cariño . . .
69. Somos indítaras . . . El corriente.
70. El melón zapote.

Tridecasílabo:

71. El perlero (aliento entrecortado).

Dos hemistiquios: 4 y 11 sílabas.

72. Núm. 1 del Jarabe zapoteca (sin texto).

Como serie de sones va desde cinco en adelante indefinidamente, admitiendo toda clase de piezas a tres tiempos, aunque no sean jarabes. Así tenemos en "El corriente", como número inicial, un fandango o una sinfonía, una copla o descanso seguida de dos secciones bailables propias para zapatear: B y C, más otra, D, que viene a ser un paseo; sigue un nuevo zapateo sobre la melodía de "El palomo", y concluye con el estribillo (ejemplo 162 G):

Si como no traigo,
ojalá trajera
cuartilla en la mano,
la mitad le diera.

Como probable subsistencia del Jarabe gatuno, se incluye un ejemplo recolectado en la región de Chapala (ejemplo 165).

El fandango inicial de muchos jarabes se caracteriza por un movimiento a tres tiempos, en valores breves que se suceden sin detenerse hasta concluir. Sirve para zapatear vivamente. En ocasiones aparece una sinfonía principiando el jarabe, así llamada por el pueblo de Jalisco, la cual consiste en un movimiento instrumental esencialmente tonulante.

Ejemplo de sinfonía de jarabe es la de "El corriente". En ocasiones el fandango se desenvuelve por medio de variaciones que ejecuta el violín con un acompañamiento discreto de las guitarras y guitarrones (ejemplo del Jarabe tapatío N° 167).

En medio del Jarabe michoacano aparece en lugar de descanso un paseo (ejem. 168) que es verdaderamente un pasacalle, utilizado por los bailadores para recuperar sus fuerzas y poder concluir con éxito los números finales. Y de la misma manera se suelen intercalar tangos (ejem. 168), guajiras, y sones imitativos de animales.

Según el testimonio de don Guillermo Prieto y tal vez como herencia de "Los panaderos", hubo jarabes representados: "El dormido", "El malcriado", "Los enanos", "El jorobante", "La manta", y otros que pueden ser considerados como tales. Esta costumbre continuó has-

A

1 An-do bo - rra-cho. 2 Ya los e - na-nos... 3 An-de-le com-padre... 4 ¡Ay! qué Se-ve-riana...

5 En - trole a Je-rez... 6 Ay que fri-o que frig... 7 Pare-ce que si... (sin texto)

9 (sin texto) 10 ¿Dónde habías es-to-do... (sin texto) 12 U - na pa-lo-ma blanca...

13 (sin texto) 14 (sin texto) 15 (sin texto) 16 (sin texto)

17 Y'o-ra sí, Ma-ri-a Ju - lia-na... 18 Vamos ma-tan-do ese ga - to... 19 Pode-ro-so San Bernár-di-co...

20 Se-ve-ri-na, Se-ve - riana... 21 D' esos dos que andan bailando... 22 Cuando entramos a Chi - huahua...

23 M'hede comer un du-raz-no... 24 Pasen a tomar a - to - le... 25 En las torres de Ma-re-ja...

26 Eres, Ma-ri-guana hermo-sa... 27 ¿ Qui-ri, qui-ri, qui-ri qui-haga...? 28 ¿ Qué bo-ni - los gorgo - ri - tos...

29 Si mi ma-ma no me co-sa... 30 El que se quiera co - sar... 31 Ya te vi-de, co-la - ve-ra...

32 Pá-ja-ros, pá-ja-ros, pájaros... 33 Dame lo que te pe - di... 34 El que pro-curo el in - cien-sa...

35 Yán-de-le, se-ño-ra, y ár-de-le... 36 Yán-de-le, chi-ni - ta, vá-mo-nos... 37 A - mar con pe-nay re-sabio...

38 ¿A dón-de vas, pi-ni - ne-o... 39 Cuan-do te quiero te vas... (sin texto) 40

41 Se-ño-res, yo soy mal-cria-do 42 Se-ño-rít'ahí anda un ga-to 43 Cierta du-da me per-si-gue

44 Ya no que-ro se-ra - rrie-ro... 45 Cie-lo, a-zul cie-lo ne-va-do... 46 Ven a-cá, Sa-ca-man-du-le...

47 Entré a la huer-ta y cor-té... 48 Los pa-ja-ri-tas y yo... 49 A-no-che me con-fe-sé...

50 Boni-ta Gua-da-la-ja-ra... 51 Cuando esta-ba en mis pri-siones... 52 To-ma mu-chacho este ni-ño...

53 El de-mo-nio, ese mal-va-do... 54 Yo ya me voy para la Luz... 55 Me quis-te te a-do-ré...

56 Si el a-mar-te fue de-li-to; Ay, ¡SI! 57 Anda, mu-chacho, ve-te a la es-cue-la... 58 Se-ñor Al-cal-de, lo ven-ga a ver...

59 La cu-ca-ra - chá, la cu-ca - ra - cha... 60 Pa-rre-no sí, pa-rre-no no...

61 ; Mal-ha-ya el al - ma, mal-ha-ya el al - ma... 62 Co-rre, mu-chacho, corre, mu-chacho...

63 Pa-lo-ma blan-ca, pi-qui-to de o-ro 64 Qué ven-des, in - día, qué ven-des, in - día...

65 (sin texto) 66 ¡Ah, qué bo-ni-to án-de-te án-de-te án-de-te

67 Si quie-res, vá-mo-nas pa-ra Je - rez... 68 Cár-ga-te al ca-ri-ño, cár-ga-te al ca-ri-ño...

69 So-mos in - dl - la-ras mi-chag-ca - ni - ta - ras... 70 El melón zo-po-te tie-ne otra sa-bor...

71 Se-ño-res yo... se-ño-res, yo soy per-le-ro... 72 (sin texto)

ta finales del siglo, transformándose en la región poblana en las llamadas Cuadrillas taragotas, serie de números bailados propios para provocar la hilaridad de los circunstantes:

| | |
|--------------|----------------|
| La cachucha | El telele |
| El espinado | Los enanos |
| El jorobante | El palomo |
| La sarna | Las calabazas. |
| El cojo | |

BIBLIOGRAFIA DEL JARABE

- AGUIRRE, Clemente. *Colección de jarabes, sones y cantos populares del Estado de Jalisco*. Ms. de la Biblioteca Nacional.
- Archivo General de la Nación. Expediente contra el Jarabe gatuno, contra el Pan de jarabe y contra el Pan de manteca*. Gatuno, t. 1410; Pan de jarabe, t. 1178; Pan de manteca, t. 1178-1297-1391. Leg. 8.
- BARBOSA, Manuel, Tte. Crnel. *Apuntes para la historia de Michoacán*. Esc. Ind. Mil. "Porfirio Díaz", Morelia, 1905.
- CALDERÓN DE LA BARCA, Marquesa. *La vida en México*. Cartas. Trad. Martínez Sobral. Pról. del Marqués de San Francisco. México, 1920. "El palomo", carta N° 12, del 16 de marzo, p. 181. "El aforrado", carta del 7 de mayo, tomo I, p. 241. "Los enanos", carta del 7 de mayo, tomo I, p. 243.
- CAMPOS, Rubén M. *El folklore musical de las ciudades*. México, 1930. Edic. Sría. de Educación Pública, p. 31.
- CAVO, Andrés, P. *Tres siglos de México*. Comentarios de Carlos María Bustamante. Parágrafo 84. Hacia 1787.
- Colección de 24 canciones y jarabes mexicanos* arreglados para piano. Almacén de Música de J. A. Böhme, en Hamburgo.
- CORDERO, Juan N. *Música razonada*. Música nacional de México. México, 1897. P. 196, "El Jarabe".
- COTARELO Y MORI, Emilio. *Colección de entremeses, loas, bailes, jácaras y mojigangas*. Bailly-Bailliére. Madrid, 1911. Tomo I, vol. 1°, p. CLXXXII, col. derecha. Menciona "El corriente".
- ESPINEL, Luisa. *Canciones de mi padre*, don Federico Ronstadt y Redondo. University of Arizona. Tucson, Arizona. Pp. 7-45, 47.
- FERNÁNDEZ DE LIZARDI, J. J. *La Quijotita y su prima*. México, Ballescá, 1897. Cap. XIII, p. 312, "El dormido".